

Tras aprobar el Gobierno los recursos de inconstitucionalidad contra la convocatoria de la consulta catalana

DECLARACIÓN DEL SECRETARIO GENERAL DEL PSOE, PEDRO SÁNCHEZ

Madrid, 29 de septiembre de 2014.- El Secretario General del PSOE, Pedro Sánchez, ha comparecido ante los medios de comunicación, tras haber aprobado el Gobierno recurrir ante el Tribunal Constitucional la consulta catalana del 9 de noviembre y la ley que la ampara.

En su intervención inicial, Pedro Sánchez ha señalado:

“La convocatoria del President Mas de una consulta que, en su intención, quiere ser el primer paso para declarar la independencia de Cataluña, sitúa a la sociedad catalana y a la española en su conjunto, ante una difícil encrucijada para nuestro futuro colectivo y como país.

Es una decisión que coloca a quien la firma fuera del marco de la legalidad democrática. Y ello es de una extrema gravedad, porque quien ha tomado esta decisión encarna la institucionalidad de Cataluña, cuyo fundamento es la Constitución Española, y porque quien así lo hace es plenamente consciente de que su decisión es contraria a la legalidad que nos obliga a todos los dirigentes políticos.

En democracia, los procedimientos son la garantía de la democracia misma y no puede justificarse ningún acto contrario a la ley. Los catalanes, como el resto de españoles, llevan decidiendo libremente con su voto desde hace 37 años y de acuerdo con las leyes que todos hemos decidido.

En todo país democrático, el derecho a decidir es la ley. El respeto a la legalidad democrática. En consecuencia, **no hay democracia sin ley ni ley sin democracia.**

Y, en democracia, las leyes se cambian conforme al procedimiento previsto en la ley y solo con la ley.

Y cuando la ley se vulnera la única respuesta legítima es aplicar las soluciones que ofrece el Estado de Derecho.

Por todo ello, y en nombre del Partido Socialista, condeno esta quiebra de la legalidad, lamento esta conducta que daña profundamente a la democracia española y manifiesto mi apoyo y el de mi partido al recurso que, con todos los dictámenes favorables, ha formulado el Gobierno en defensa y en garantía de la legalidad y del ejercicio de la soberanía nacional por parte de todos los españoles.

La situación que el Presidente de la Generalitat ha creado es de su exclusiva responsabilidad, pero también estoy convencido –y lo llevo defendiendo desde hace semanas- que no se va a resolver, en términos sociales, políticos..., con trincheras o con el cruce de monólogos al que hemos asistido en los últimos meses, si no años.

Creo, por el contrario, que el riesgo cierto de fractura profunda que amenaza a nuestras sociedades –tanto la catalana como la española- sólo puede verse superado con voluntad de acuerdo y con un liderazgo político constructivo.

En nuestra historia hemos demostrado en circunstancias difíciles, mucho más difíciles que las actuales, nuestra capacidad como pueblo para encontrar acuerdos de convivencia y de equilibrio entre los territorios de España. También estoy convencido de que podemos ser capaces de volver a alcanzarlos.

No tiene sentido que, cuando Cataluña cuenta hoy con el mayor grado de autogobierno de toda su historia, se plantee como alternativa la ruptura de esa convivencia y la violación de los procedimientos legales y de espejismos provocados que identifican independencia con el fin de todos los problemas de una sociedad compleja y moderna como son las nuestras, tanto la sociedad española como la catalana.

El Partido Socialista, como el gran partido que es, quiere y debe tener un papel fundamental en la solución de esta crisis que afecta al conjunto del Estado.

Hemos defendido, y lo vamos a seguir haciendo, que hoy España no puede entenderse sin Cataluña, y también que Cataluña no puede entenderse sin España. Y por eso añadimos que si llevamos viviendo juntos cientos de años, también debemos decidir juntos nuestro futuro compartido.

Ningún gobernante tiene derecho a romper ese vínculo tejido desde hace cientos de años. Nada hay que lo justifique. Todos perderíamos con ello.

Ningún gobernante tiene derecho a quebrantar la ley; pero aún tiene menos derecho a obligar a elegir a los ciudadanos catalanes entre dos identidades, la catalana y la española. Son sensibilidades igualmente respetables y a ambas ampara nuestra legalidad constitucional.

La tensión, que desde luego existe, entre dos sectores de la sociedad catalana y entre una parte de la política y la sociedad catalana con el resto de España, debe ser resuelta a través del acuerdo. **Un acuerdo que pueda ser después refrendado por todos los ciudadanos.** Y no se va a resolver a través de una votación sin acuerdo –que es lo que está planteando el señor Mas-, que objetivamente lo que busca es la confrontación, ahondar en la división y provocar la fractura social.

Movernos por la concordia y contra la fractura, encontrar un modelo de convivencia en el que conjugar mejor unidad y diversidad, es la obligación de todos, pero más que nadie del Presidente del Gobierno, el señor Rajoy, y del Presidente de la Generalitat, el señor Mas. A ambos desde el Partido Socialista les tendemos la mano para alcanzar ese entendimiento imprescindible.

Nuestra propuesta, como ya conocen, es renovar y mejorar el marco de convivencia común que nos dimos todos los españoles con la Constitución de 1978; nuestra propuesta es reformar la Constitución con una perspectiva federal que nos permita una convivencia justa, cómoda y fructífera para todos. La mayoría de los españoles, y también –estoy convencido- de los catalanes, desea un país mejor y una sociedad más justa. Igualmente desean una Cataluña mejor en una España mejor. También, nuestra presencia fuerte en la Unión Europea. Estoy convencido de que sólo juntos haremos frente a todos estos desafíos.

Como Secretario General del Partido Socialista voy a poner toda mi energía y toda la capacidad del Partido Socialista, precisamente, en facilitar esa vía de entendimiento y de futuro que es la reforma constitucional. Lo hacemos sin ningún tipo de condiciones previas y con voluntad de lograr un pacto que será bueno para España y bueno para Cataluña. **Es un camino que antes o después, estoy convencido, se va abrir paso.** Cuanto antes nos decidamos a explorar sus posibilidades, más tensiones evitaremos y menos energías derrocharemos.

Tengo confianza en el futuro de mi país y en la fortaleza de nuestra democracia para afrontar cualquier desafío. También lo siento así en el día de hoy. Y estoy convencido de que, la España que hemos construido juntos, también juntos lograremos hacerla más próspera, más justa, más equilibrada, más cohesionada y, también, más igualitaria.